

CRÍTICA

Fassbinder a la Griffero

"LIGHT... FASSBINDER" de RAMÓN GRIFFERO sobre parte de la producción fílmica del director alemán R. W. FAßBINDER. Elenco encabezado por ALFREDO CASTRO, EUGENIO MORALES, CARMEN PELLICER, y el "TEATRO FIN DE SIGLO" en el GOETHE INSTITUT Y en el ANFITEATRO DEL LIBRO DE LA FERIA DEL LIBRO —polos—

DE VANGUARDIAS Y BRAVATAS

Ramón Griffero es un autor de evidente talento y de una inquietud avizora por lo distinto y una absoluta concurrencia con la vanguardia. Su ámbito es lo subterráneo, no marginal, las sillas no convencionales, los barrios apartados. Una trayectoria literaria y sínfónica le ha permitido ya una suerte de auto mito y una notoria fama entre los universitarios y la gente joven, en general. En consecuencia, una cierta idolatría y respeto.

Vimos su estreno en el muy premiado Instituto Chileno Alemán de Cultura, entre gente muy joven y en el marco justo para su estilo teatral. Nos pareció un esfuerzo rústico, humano, incluso artístico, de notable calidad, con asimilación de música de parte de los intérpretes, no todos a la altura que en puestas bien formadas puede y debe desplegar, salvo excepciones de vocación exuda.

Entonces, en la parte espíritu e interpretativa. En materia autoral y en la intención evidente del autor, creemos que se da en la tenacidad tanta y veces confirmada por las vanguardias, de atreverse, y provocar, y provocar a lo establecido. Hasta buenas (que es el que sigue) programando tales expectativas y al espectador medio que acepta o rechaza estas expresiones. Nadie intentaría negar que el mundo moderno vive una evidente reactualización sexual y que las conductas estéticas y los estados interiores son cada día más conocidos, sino más frecuentes. Pero fijar en tales relaciones y conductas humanas, el centro de una obra teatral y escoger como forma de expresión o estilo una suerte de hiperrealismo es algo diferente.

En la década del '20 en Europa, los célebres "Ballet Russes", de Sergei P. Diaghilev, eran una frágil vanguardista en la que hechas sus primeras andanzas Stravinsky, D. H. Lawrence, Georges Balanchine, V. Nijinski, Enrico Caruso, entre tantas otras celebridades, incluyentes a Jean Cocteau. La idea era situar al buen burgués, producir un escándalo, provocar quizá una clausura, recordando la herencia del arte "clásico" y encaprichándose a la gama era de los "templos" desde el cultismo al arte abstrusos. En ocasiones y muchas, dado el genio de quienes estaban

implicados en la partida, se lograba el propósito y además quedaba para la posteridad una orientación, un nuevo estilo, y una innovación determinante.

No siempre es así, muchas veces, sólo se hace vanguardia buscando lo distinto y si se logra molestar al espectador, la novedad es tan frágil como el breve ciclo de representaciones. Esta explotación e interpretación de Griffero en el mundo de Fassbinder —o mejor, en parte del universo de este realizador— sólo consigue causar encontradas reacciones en los espectadores, sin que se perciba de todo algo realmente sólido como apone o como transformó.

BUSCANDO UN OBJETIVO-VO

Es posible que el talentoso autor quisiera basarse en las cibras del maestro director alemán, para entablar algunas constancias. Fassbinder ha sido suficientemente estudiado, analiza-

do y apreciado en sus producciones, más de su muerte (suicidio) ocurrida en fecha próxima acá. Los rasgos de su personalidad no son un misterio para los estudiosos y tampoco para el público en general, que suele sentir una insólita inclinación hacia detalles extravagantes y dolorosos. Se conoce, por tanto, su homosexualismo y su muerte por exceso de drogas y alcohol; así como su neurótica y angustia existencial. Pero el cine de Fassbinder no fue sólo una forma de explotar estas carencias o cualidades y no está dirigido sólo a la parte del sexo y sus variantes. Los filmes tocados por el joven creador chileno no sólo se refieren a deseos y anomalías súgicas y en "Las amargas leguas de Petra von Kant" y "Querelle" no todo es todo amor y homossexualismo masculino y femenino. Este director daba también su celebridad a la magnética personalidad de mundos marginados, a sus deslumbramientos,

procesos en materia de imágenes y juegos plásticos de alto vuelo en los que lograba meter a sus personajes. También a las fuertes, ambiguas y complejas relaciones humanas, surgidas de tales realidades.

Griffero hace una antología sólida de lo porte sexual, colecciónaria y lento al respectar clichés tales como fragmentos y los numerosos y mayoritario intento de involucra esteticista o bien elaborado. Quiere su acento de vanguardia no quiso dar con un riesgo violento que provocara en los bien dispuestos espectadores, risas en los

momentos menos esperados, exclamaciones de miedo y, al final, la contemplación de vicios y salvajes desórdenes de los estremos teatrales. No estamos por el teatro limitado que desconoce la realidad del mundo actual y como muchos adultos actuales reconocemos la importancia y vitalidad del movimiento autoral joven que se mueve en grupos independientes.

Pero, nos desconcierta en autor de méritos tan nobres en "Cinema Utopia", el que confunda la audiencia que conduce al mal gusto, con el noble vuelo del innovador. En este caso, se puso al espectador ante una suerte de "divertissement" de actos sexuales desviados, desde el crimen hasta la violencia. Basta entre todos los sexos. Como falso integrando a una obra el sexo en su totalidad, como lo es en la vida real, como lo es en la vida teatral, como lo es en la vida de Griffero, que es una suerte de vanguardia y ha sido usada y en diversos niveles. Más allá de la audiencia que siempre compromete a la gente joven, aquí hubo alguna mala interpretación, algún error de cálculo, y también, una calda evidente en el mal gusto.

EL ELENCO

Muy heterogéneo, pero

también muy noble y con misericordia evidente. Ya se habló mucho de Alfredo Castro. Todos responden a las exigencias de desplazamientos y en esto queda en claro la habilidad de Griffero como hombre de teatro, impuesto por todas las formas de expresión. Vestidos con notable acierto, movidos con mano experta, en un ámbito físico de vivencias y ritmos de mata flama, el espectáculo se desarrolla como una danza macabra, una obsesiva explotación entre tipos emotivos y más que marginados, casi sicopáticos.

La dirección de actores es excelente para lo que Ramón Griffero se había propuesto, destacando el brillante desempeño de los actores, sobre todo los menores de reparto. Las mujeres de élenco, como matraca paopagato y una curiosa habilidad mimética que no se llegó a dar entre los varones, algunas muy fascinantes. No es un acierto de Griffero, pero tampoco es un error definitivo. Es otro paso en la carrera de un autor inglés, capaz de proporcionar al teatro nacional otros aportes en la línea de sus anteriores creaciones, cada vez originales y de su propio mundo.



Una escena de "Blutwieser", uno de los filmes del director alemán tocados por el autor chileno Ramón Griffero.



Rainer Werner Fassbinder durante el rodaje de su película "Querelle", según la novela de Jean Genet que no se pudo exhibir en nuestro medio.



El director de cine alemán Rainer Werner Fassbinder cuya obra inspiró a Griffero su pieza teatral "Light Fassbinder".

Fassbinder a la Griffero [artículo] Yolanda Montecinos.

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fassbinder a la Griffero [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)